

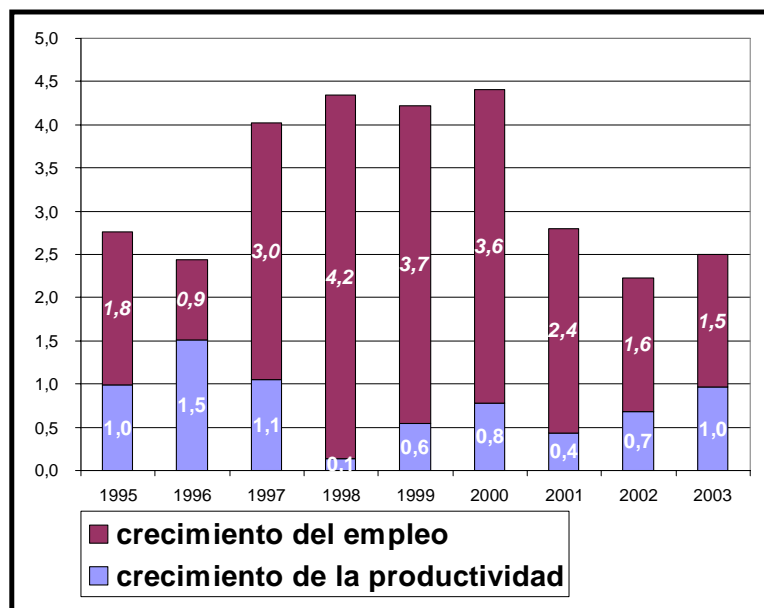
**I+D+i: la asignatura pendiente de España**  
**Maurici Lucena, Director General del CDTI**  
**Artículo publicado en el semanario EL NUEVO LUNES con motivo de su**  
**24 Aniversario, 21 al 27 de febrero de 2005**

=====

El principal objetivo que el equipo económico del Gobierno se ha marcado para esta legislatura es el incremento de la productividad de la economía española, variable clave en el desarrollo de un país por su incidencia en el crecimiento económico a largo plazo.

El crecimiento de nuestra economía en los últimos años se ha caracterizado por el aumento del empleo y no por mejoras en la productividad, como se puede observar en el Figura 1. Esta descompensación fue especialmente acentuada entre 1998 y 2000, años de alto crecimiento del PIB pero con un peso relativo de la productividad muy bajo. Los sectores más activos a lo largo de este periodo fueron intensivos en mano de obra aunque con bajas productividades, como por ejemplo el sector de la construcción. Sin embargo, los sectores alta intensidad tecnológica, que son los que generan puestos de trabajo de calidad, mejoran la competitividad de una economía y actúan como catalizadores del cambio tecnológico de la industria y los servicios, no crecieron al ritmo de los países de nuestro entorno.

Figura 1



Un aumento de la productividad implica un aprovechamiento más eficiente de los recursos de la economía, que se traduce a su vez en una mejora de la competitividad sin necesidad de reducir salarios o márgenes empresariales. Los determinantes principales de la productividad son la dotación de capital por trabajador (capital físico y capital humano) y la productividad total de los factores, que integra variables como la investigación, el desarrollo y la innovación tecnológica. Como se puede observar en la Figura 2, entre los años 1996 y 2001, la clave del menor crecimiento de la productividad española fue el mal comportamiento de la productividad total de los factores. Mientras que en

EEUU creció a un ritmo anual del 1,6% y en el conjunto de los países formado por Alemania, Francia, Holanda y Reino Unido lo hizo al 1,2%, en España disminuyó el 0,1%. Por ello, es imprescindible mejorar este indicador, sin perjuicio de incrementar también la inversión productiva y seguir creciendo en capital humano.

**Determinantes de la productividad 1996-2001 (tasa de crecimiento anual)**

	Productividad	Capital Físico por empleado	Capital humano por empleado	Productividad Total de los Factores
<b>ESPAÑA</b>	<b>0,8</b>	0,4	0,5	<b><u>-0,1</u></b>
<b>UE-4 DE+FR+NL+UK</b>	<b>2,1</b>	0,7	0,2	1,2
<b>EE.UU</b>	<b>3,0</b>	1,2	0,2	1,6

La I+D+i es la clave, en suma, para alcanzar este objetivo. Sin embargo, España no sólo tiene un gasto en I+D en relación al PIB muy inferior al de otros países europeos, sino que la composición del mismo no es la adecuada, dado que el peso del sector privado es de aproximadamente el 54% del total, muy lejos del objetivo establecido en el Consejo Europeo de Barcelona de 2002, que recomienda que las empresas ejecuten las dos terceras partes del gasto.

Creo honestamente que la industria española ya está concienciada, pero nos falta dar el salto definitivo. El Ministerio de Industria, Turismo y Comercio ya ha expresado su total compromiso con este objetivo, situando al CDTI como referente en el apoyo a la I+D+i empresarial y encomendándole que ponga en marcha en 2005 un conjunto de actuaciones encaminadas a aumentar la inversión empresarial en I+D+i, estimular la creación y fortalecer la capitalización de empresas de base tecnológica, potenciar la internacionalización de las compañías españolas y, eventualmente, lanzar nuevos proyectos que permitan crear nuevas infraestructuras para España en el ámbito del Espacio.

No escatimaremos esfuerzos para alcanzar estas metas que, con el apoyo de todos, permitirán aproximarnos cada vez más a las cifras de gasto en I+D+i de los países de nuestro entorno.